

Marcela Terrazas Basante

Los intereses norteamericanos en el noroeste de México. La gestión diplomática de Thomas Corwin, 1861-1864

Carlos Bosch García (nota "Al lector")

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

1990

134 p.

(Serie Historia Moderna y Contemporánea, 22)

ISBN 968-36-1580-5

Formato: PDF

Publicado en línea: 3 de mayo de 2017

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/intereses_norteamerica/corwin.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2017, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



INTRODUCCIÓN

La vecindad geográfica con los Estados Unidos, la extensa frontera que marca los linderos de las dos naciones y aun de las dos Américas: la anglosajona y la ibérica, ha sido desde antes de la independencia de México, fuente de graves problemas y factor decisivo en el desarrollo histórico de ambos países.

Los conflictos en los límites fueron con frecuencia causa y efecto a la vez del devenir de la historia de ambos pueblos. Su conocimiento no es, ni puede ser, ejercicio intrascendente o vano, sino base para el discernimiento de una relación compleja, diversa e ineludible, cuya comprensión requerimos cada vez con mayor urgencia.

Las anexiones de Texas, Nuevo México, Alta California y Oregon dejaron insatisfechos los apetitos imperiales de la nación del norte. Tan pronto como consiguieron la posesión de estos territorios, los norteamericanos se lanzaron a la búsqueda de nuevas tierras. La Mesilla, que hoy aparece como la última adquisición que afectó la integridad territorial mexicana, no fue, sin embargo, el intento final de los estadounidenses por ampliar los límites de su país.

Al término de la Revolución de Ayutla, la República permaneció en condiciones de inestabilidad social, dificultades políticas y grave crisis económica. Los aprietos financieros y la precaria condición del régimen liberal hicieron sentir a los embajadores sucesores de Gadsden la posibilidad de capitalizar tal estado de cosas en provecho de su nación. Más tarde, la sangrienta Guerra de Reforma en que los ejércitos liberales parecían encaminarse a la derrota, permitió a los enviados estadounidenses plantear sus demandas a cambio del reconocimiento del gobierno de Juárez. Los diplomáticos se propusieron obtener derechos de tránsito por Tehuantepec y por el norte, así como la península de Baja California, Sonora y Chihuahua.

El final de la guerra de Tres Años en México, coincidió con el triunfo electoral del partido republicano en los Estados Unidos y con la promesa de una nueva relación entre los dos países. Atrás debían quedar el expansionismo y la agresión de las administraciones demócratas precedentes.

Poco tiempo después, los norteamericanos se enfrascaron en la Guerra de Secesión, contienda entre dos proyectos socioeconómicos distintos, y en ese momento irreconciliables: el del Norte, industrial y financiero, basado en el trabajo asalariado; el del Sur, agroexportador, fincado en la mano de obra esclava.

Ni el establecimiento de la primera administración republicana, ni el estallido del conflicto en Norteamérica apaciguaron los ánimos expansionistas. Éstos se concentraron en Baja California, Sonora y Chihuahua; pero, en ciertos momentos, buscaron apoderarse de todo el territorio mexicano. Su portavoz diplomático en el periodo



1861-1864 fue el ministro del gobierno de Abraham Lincoln, Thomas Corwin, paradójicamente renombrado por su oposición a la guerra 1846-1848.

Entretanto en México, la terrible situación del erario obligó a decretar la suspensión del pago de la deuda; ello dio pie a la intervención armada de Inglaterra, Francia y España; abrió el camino a los planes conservadores de recuperar el poder y a los designios napoleónicos de establecer un imperio en suelo mexicano.

Con estos hechos principiaron momentos críticos en la vida de la Unión Americana y de la República mexicana, cuyo desenlace definiría los modelos económico, social y, en el caso mexicano, también político, que seguiría cada una de ellas.

En este contexto se sitúa la presente investigación que se propone esclarecer —a partir de la correspondencia diplomática entre los gobiernos de México y los Estados Unidos con sus enviados— algunos aspectos del interés norteamericano en ampliar sus fronteras, especialmente sobre la región noroccidental de México. Se trata de explicar la importancia del noroeste mexicano para los Estados Unidos y los medios diplomáticos de que se valieron para lograr sus pretensiones. Busca aclarar la actitud del gobierno estadounidense ante los dos regímenes instaurados en México durante la Guerra de Reforma y las circunstancias en que el gobierno liberal firmó un protocolo con el enviado William Churchwell y el tratado con Robert Milligan Mc. Lane. Procura analizar los efectos de la Guerra de Secesión en las aspiraciones anexionistas de la Unión y la Confederación, así como los motivos del supuesto antiexpansionismo mostrado por el Norte al principio de la administración republicana y las razones de la alianza Lincoln-Juárez.

Intentamos también aclarar las presiones de los gobiernos de la Confederación y de la Unión, para adueñarse del noroeste primero, y de la República entera después, y la labor que en este sentido desempeñó Thomas Corwin en los meses que precedieron a la incursión europea y durante la misma intervención francesa. Tratamos de comprender la contradicción entre el antiexpansionismo mostrado por el Norte ante la guerra con México (1846-1848) y el anexionismo manifestado en el periodo de la invasión ultramarina; asimismo, pretendemos exponer el viraje de la política de la Unión hacia los liberales mexicanos, el abandono temporal de los principios de la Doctrina Monroe y la suspensión de los proyectos expansionistas del Norte en momentos de plena Guerra Civil en los Estados Unidos y de la incursión tripartita en México. Finalmente, nos proponemos explicar la negativa del gobierno de Washington de reconocer al gobierno imperial impuesto a México por Napoleón III y el partido de la reacción.

Debe señalarse que este trabajo se elaboró fundamentalmente a partir de manuscritos inéditos microfilmados del Archivo Nacional de Washington. En ellos se encuentra la correspondencia diplomática: instrucciones, despachos y notas entre la legación norteamericana en México y el gobierno de los Estados Unidos.

El material mexicano provino, básicamente, de la abundantísima y —por fortuna bien organizada— correspondencia diplomática entre Matías Romero, ministro plenipotenciario en Washington, y su gobierno. Este acervo que marca toda una



etapa en el grueso de la correspondencia que integra el Archivo de la Embajada de México en los Estados Unidos de América 1822-1914, nos proveyó de los documentos que iluminan el punto de vista mexicano sobre este asunto. El orden y sistema con los que el paciente diplomático oaxaqueño integró este archivo, nos permitieron contar con fuentes cuya riqueza es perfectamente equiparable con sus equivalentes norteamericanas.

No hemos pretendido agotar el tema, sabemos que los intereses norteamericanos en el noroeste de México pueden abordarse desde otras perspectivas. Nos hemos esforzado, eso sí, por trabajar los materiales diplomáticos que arrojen luz sobre este asunto.

Debido a la naturaleza del grueso del material que contiene la correspondencia diplomática, nos vimos obligados a seguir, en la mayoría de los casos, un orden cronológico, en vez de temático y respetamos el diálogo epistolar para facilitar la comprensión.

En todo momento, preferimos basar nuestro estudio en la documentación obtenida, por encima de las versiones posteriores surgidas de la bibliografía; ello con el ánimo de limitarlas a las que obtuvimos directamente de quienes participaron en el desarrollo de los acontecimientos mismos.

*Marcela Terrazas
Agosto 1989*



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS